

ETAPAS DEL DESARROLLO POBLACIONAL DE IQUIQUE: A PROPOSITO DEL HALLAZGO DEL ACTA DE ERECCION DE LA MUNICIPALIDAD DE IQUIQUE, EN 1879

ADOLFO IBÁÑEZ S. M.

Investigador en Historia Instituto de
Historia, Universidad Técnica del
Estado

A la llegada de los conquistadores, el litoral tarapaqueño estaba habitado por indios changos, cuya principal actividad era la pesca y la recolección marina. Al parecer, salvo algunas excepciones, eran pequeñas comunidades nomádicas, sin una residencia específica. Se trasladaban buscando sus medios de subsistencia y para obviar el problema que significaba la escasez de agua en esta zona, confeccionaban odres o zaques de los vientres de lobos marinos, para transportar este elemento desde las aguadas conocidas, como la desembocadura del Loa o Pisagua. Sus balsas de cueros de lobos, que han sido descritas innumerables veces, constituían su medio de movilización y transporte.

Además de la pesca, practicaban la extracción del guano, cuyas propiedades fertilizantes no les eran desconocidas. Este producto lo intercambiaban en las quebradas del interior, cuyos cultivos lo requerían. Mediante este comercio obtenían productos agrícolas y textiles.

Al hacer su aparición los conquistadores, los denominaron "uros". Este nombre se daban los ribereños del Titicaca y, sin duda que, por ser éstos ribereños también, fueron denominados del mismo modo, por extensión.

En 1540 Francisco Pizarro concedió a Lucas Martínez Begazo una extensa encomienda, en la que estaban comprendidos los habitantes de Ique-Ique. Estos no pasaban de ser un grupo de pocas familias. También comprendía esta concesión algunas quebradas del interior e indios pescadores del sur peruano actual.

El impulso que los encomenderos de esta región dieron a los cultivos del interior, significó un aumento en la extracción del guano. La isla de Ique-Ique fue un punto importante en el abastecimiento de este producto; el vecino puerto parece fue usado por Martínez Begazo para la internación de los suministros necesarios para su encomienda y para extraer lo que ella producía. Ya en 1541 un barco suyo recorría la costa de Tarapacá. Al ser vencido Gonzalo Pizarro por las fuerzas de La Gasca en 1548, este encomendero, que había participado en el bando del conquistador, fue despojado de su encomienda, la que recobró en 1555; a su muerte lo sucedió su viuda, que la ostentaba aún en 1578.

Entretanto, en 1556 había sido descubierto el mineral de Huantajaya por el portugués Francisco Rodríguez Almeida quien, con este motivo, solicitó y obtuvo la designación de Corregidor de Arica, dentro de cuya jurisdicción se encontraba este mineral y su vecino, el puerto de Iquique.

Sin embargo, hasta el año 1581, la población indígena pareciera mantenerse estacionaria en la región de Tarapacá. En la costa, desde Pisagua al Loa, la población indígena no pasaría más allá de 300 personas, aunque algunos testimonios de la época señalan un total de 1.000 habitantes para este litoral. En el siglo XVIII los indios de Iquique habrían estado exentos de tributo.

Hacia 1580 la actividad de Iquique ya había alcanzado las características que exhibiría hasta entrado el siglo XIX. No era una actividad de mayor volumen, pero sí constante. Esto último habría que este puerto se transformara en un punto geográfico de relieve para la región tarapaqueña.

Esta actividad abarcaba diversos rubros. La extracción del guano desde la isla, el que era transportado en llamas a las quebradas vecinas del interior, o en barco con destino a Arica u otros puertos cercanos, favoreciendo con este fertilizante a los valles de Chaca, Azapa, Lluta, Sama, Locumba, Moquehua y otros del Alto Perú. Según el navegante francés Frézier, quien visitó estas costas en 1713, se sacaban 10 a 12 barcos de guano al año normalmente, extraído desde la isla por indios y negros. A más de esta cantidad, habría que agregar lo que se llevaba por tierra a Tarapacá, Pica y otras quebradas vecinas. En la segunda mitad del siglo XVIII, el arrendatario de la isla cobraba un real el costal. En Arica, este guano costaba de 10 a 14 reales la fanega. Al parecer, pagaría alcabala en este último puerto. Para los que trabajaban en esta faena, se traía agua salobre de Pisagua, la que costaba cuatro reales la botija, y si ésta no era suficiente, se la traía también del Loa. El agua dulce de Arica costaba de 8 a 12 reales la botija.

La pesca y posterior salazón del pescado era otra actividad de este puerto. Este producto seguía el mismo derrotero del guano: era llevado a las quebradas vecinas del interior y por mar a Arica. A principios del siglo XVII se enviaba a ese puerto una regular cantidad, lo que movió a aplicarle el pago del almojarifazgo. Al igual que con el guano, se trataba de ariqueños que iban a buscar el pescado a Iquique. Entre 1612 y 1613 se transportaron cuatro barcos con un total aproximado de unas 120 arrobas de pescado salado. Las especies más apetecidas eran el tollo y el congrio preparado como charquecillo. En Arica se vendía en 6 a 8 pesos la arroba.

La actividad del mineral de Huantajaya significó algún movimiento para el puerto. La plata era sacada por Iquique. En 1579 el pirata Drake capturó a un español con doce barras de plata. Pero en la segunda mitad del siglo XVIII este producto era transportado por el interior. A la vez, la internación de víveres para la mina significaba un movimiento muy esporádico, pues ésta se abastecía desde el altiplano mediante un permanente comercio. Sin embargo, solía llegar, procedente de Chile, harina, charqui, sebo y otros productos agropecuarios.

Otros productos que se obtenían en Iquique eran sal, en no escasa cantidad y brea para embadurnar las badanas en que se transportaba el azogue desde Arica a Potosí.

Por otro lado, la necesidad de un estricto control sobre la plata de Potosí significó para Iquique menores posibilidades para prosperar. En efecto, para impedir la extracción ilegal de mineral, se prohibió a los arrieros bajar a Iquique, a la vez que se prohibía a los barcos que venían de diferentes puertos chilenos recalar en su rada. Se perseguía con esto que la plata saliera forzosamente por Arica, lugar donde existía control.

Todo esto se reflejó en un estancamiento demográfico permanente hasta entrado el siglo XIX, aunque con altos y bajos. Así, el Iquique de fines del siglo XVII parece haber sido más importante que el que conoció Antonio O'Brien a mediados del siglo XVIII. Este nos describe la población del puerto compuesta por un arrendatario, un alcalde, un

alguacil de indios, 25 ó 30 indios de la encomienda del Marqués de Lara y algunos mestizos del curato de Tarapacá; en total, de 30 a 40 hombres de trabajo, los que con sus mujeres e hijos sumarían de 80 a 100 personas, reunidos en un caserío según se desprende de uno de los planos de O'Brien. Esto último daría a entender una cierta traza urbana. Algunos años más tarde, el gobernador de Arequipa se refería a Iquique caracterizándolo por su corto vecindario y culpando a la falta de agua el que no prosperara.

En 1765 Iquique era uno de los cuatro anexos del curato de Tarapacá, el cual dependía de la parroquia de Arica. Tres años más tarde, el tenientazgo de Tarapacá quedó separado del corregimiento de Arica, dependiendo directamente del Virrey. En 1784, debido a la ordenanza de Intendencias, Tarapacá pasó a depender del intendente de Arequipa. Sin embargo, el receptor de los tributos reales de Tarapacá debía enterar los fondos en la caja real de Tacna.

Estos documentos reflejan una región tarapaqueña más desarrollada, aunque en Iquique dicho proceso no se reflejará sino a partir del segundo tercio del siglo XIX, cuando las solicitudes de la economía occidental se hagan sentir con fuerza sobre el guano primero y el salitre posteriormente, y se haya restablecido un cierto orden administrativo luego de la revolución de la independencia.

En efecto, fue hacia 1830 que comenzó el desarrollo de Iquique. Todavía en 1820 contaba con unos 50 habitantes aproximadamente. Pero, la dictación del decreto de 1828 permitiendo la exportación de salitre y más tarde, el decreto de 1855 que elevó a Iquique a la categoría de puerto mayor, son reflejo de una realidad: el desarrollo de nuevas actividades como lo fue la exportación de salitre a partir de 1830 y la extracción y gran escala del guano. Hacia 1850 estas actividades habían tomado cuerpo y auguraban para la mísera caleta de otrora un espectáculo porvenir.

En 1853, el pueblo contaba con agua destilada de mar. Hacia 1855 los habitantes del litoral tarapaqueño llegaban a 3.000 aproximadamente, dedicados a la pesca, comercio, extracción de guano y carguío de buques. En la división política también se reflejó este desarrollo: en 1857 fue creada la provincia de Tarapacá, como una de las cuatro que formaban el departamento de Moquehua. Esta provincia estaría dividida en cinco distritos, uno de los cuales era Iquique. En 1859 las exportaciones salidas por su puerto sumaron \$ 3.614.697.— de los cuales \$ 3.148.398.— fueron producidos por el salitre. Esta suma hay que compararla con los \$ 85.869.— exportados por Arica. Sin embargo, en 1860 aún se lo caracterizaba como un pueblo triste.

No extraña una apreciación de esta naturaleza, pues debe haberse asemejado más aun campamento que a una ciudad; contaba tan sólo con 1.200 habitantes. En 1861, dado el gran auge de la actividad salitrera, comenzó la construcción de un ferrocarril que facilitara la salida del mineral. Desde entonces, el desarrollo del salitre, el aumento demográfico y la actividad de Iquique crecieron virtiginosamente. En 1862 contaba ya con 2.485 habitantes; en 1867 sumaban 3.614; en 1872; eran 5.088 y en 1876 alcanzaban a los 9.222. Esto, no obstante el terremoto de 1868, el incendio de 1875 y finalmente, el terremoto y maremoto de 1877, catástrofes que causaron serios daños a la naciente ciudad. Mientras tanto, entre los años 1870 y 1875 entraba en funcionamiento una extensa red ferroviaria que conectaba Iquique con numerosas salitreras del interior, lo que puso a un extenso sector tarapaqueño en la órbita del puerto.

Este desarrollo se manifestó en las transformaciones de la división política, que fueron dándole cada vez mayor importancia a Tarapacá. Así, en 1877, Tarapacá, encabezada por Iquique, pasó a ser Departamento Litoral.

Desencadenada la guerra, en abril de 1879, que tenía como antecedente remoto del deseo del gobierno peruano de monopolizar la actividad salitrera para imponer precios en el mercado mundial, Iquique sería el primer centro en torno al cual se desarrollarían las operaciones. El bloqueo naval impuesto por la escuadra chilena, que culminó en el glorioso episodio del combate naval del 21 de mayo, así como otras acciones navales desarrolladas en su rada, anticiparon la ocupación definitiva, realizada el 23 de noviembre de 1879. Para consolidar y organizar esta ocupación, fue designado Comandante de Armas el capitán de navío Patricio Lynch.

Desde el primer momento, este ilustre marino llamó la atención por sus relevantes dotes para gobernar los territorios ocupados militarmente. También tuvo ocasión de manifestar su valía en las más disímiles acciones de guerra. El documento que se presenta a continuación, no sólo reviste una gran importancia para la historia de Iquique, sino que se trata, además, de uno de los primeros instrumentos públicos en que se manifestaron las preclaras dotes políticas del futuro almirante Lynch.

TEXTO DE LA ERECCION DE LA MUNICIPALIDAD DE
IQUIQUE, el 25 DE NOVIEMBRE DE 1879

MS. Archivo de la Municipalidad de
Iquique, Libro I, p. 3-4.

“En Iquique á 25 de Noviembre de 1879,/ reunidos los Señores nombrados para formar la Junta/ Municipal, á saber: Edo. de Lapeyrouse. J. J. Watson, Edo. Llanos, Mauricio Jewell, Máximo Rosenstock, Cár/ los Frerant, Ugo Rossi, G. H. Schmidt y Márcos/ J. Aguirre, bajo la presidencia del Sor. Gobernador/ Civil y militar de la plaza, Comandante D. Patricio/ Lynch, se declaro abierta la sesion.

El Sor. Presidente indicó que la Junta de-/ bía proceder al nombramiento de los Sres. Inspectores,/ principiando por elegir las personas que deban reempla/zarle, como Presidente, en los casos de enfermedad/ o ausencia. Concedida la palabra y despues de una ligera disension se resolvió que la Junta se com/pondría de

Un Alcalde,

Un Teniente Alcalde,

Dos Síndicos,

Un Inspector de Policia, Higiene y Mercado,/

Un Inspector de Hospital, Cementerio y Camal,/

Un Inspector de Cárceles,

Un Inspector de Espectáculos públicos, Ornato y Aguas/

y un Secretario Municipal.

Antes de dar principio á las elecciones,/ el Señor Presidente nombró en calidad de escrutadores/ á los Señores Ugo Rossi y Márcos J. Aguirre que accidentalmente desempeñaba el cargo de Secretario.

En Ignyue a 25 de noviembre de 1899
seanidos los señores nombrados para formar la Junta
Municipal, a saber: El Sr. Lafayoune, J. J. Wallon,
El Sr. Lanoz, Manais; Jewell, Maximo Karentick, En
los Jorant, U. Kaei, E. H. Schmidt y Marcos
J. Aguirre, bajo la presidencia del Sr. Gobernador
Cairll y Milltan de la plaza, Comandante de Patricio
Lynch, se declaran abiertos los sesion.

El Sr. Presidente interin que la Junta de-
ben proceder al nombramiento de los Sr. Superiores,
principiando por elegir las personas que deban reempla-
zarles como Presidente, en los casos de enfermedad
o ausencia. Concedida la palabra y despues de una
ligera discusion se acuerda que la Junta se con-
gredin de

El Sr. Alcalde,

El Sr. Teniente Alcalde,

Los Secretarios,

El Sr. Superiotor de Policia, Oficina y Mercado,

El Sr. Superiotor del Hospital, Cementerio y Canal,

El Sr. Superiotor de Carceles,

El Sr. Superiotor de Espectaculos publicos, Bomatar y Agua

y un Secretario Municipal.

Se acordó de dar principio a las sesiones,
al Sr. Presidente nombrado en calidad de Comandante
de las sesiones.

Señores señores:

Señores

Sr. José - Inspector de Salas, Heredia y Morales,
 Sr. J. Watson - del Hospital, Clemente y Canales,
 Carlos Yermut - de Canales,
 Juanes Yardi, Inspector de Obras y Aguas.
 Unidos de Heredia, la Nación, junio 27. 1870.
 Ciertamente que era necesario nombrar al Sr. Watson,
 para que le diese en D. Marcos Rodríguez.
 En lo cual se envió, este año, que tan
 do se trató en esta forma la Junta de Heredia
 por, firmados los presentes.

B. de Aguirre

Antonio Aguirre

José Watson

J. Rodríguez

Juan S. Clemente
 Eduardo Blanes

Juan Yermut
 Juan Yardi

Sr. J. Watson
 Sr. J. Rodríguez

a los Señores Dgo. Keesi y Máximo y algunos que
accidentalmente acompañaban al Sr. de Chambrino

Alcalde

En seguida se procedió a nombrar Alcalde
Municipal, siendo primer el número de votantes. He
cho el escrutinio resultó electo por 6 votos el Sr. D.
Eduardo de Lapuzanovic; habiendo obtenido 1 voto el
Sr. Racenstock, 1 el Sr. Watson y 1 el Sr. Ogund.

Consecuentemente se hizo el nombramien-
to de Ferminé Alcalde, resultando del escrutinio
elector de Maxim. Racenstock por 5 votos y obteni-
do a demás, 1 Keesi, 1 Watson, 1 Llano y 1 Ogund.

Centrales

Se pasó en seguida a elegir Directores.
Hecho la votación y escrutinio, fueron nombrados los
Señores C. H. Semitt por 6 votos y Ed. Allan por 5
votos, habiendo obtenido 2 el Sr. Keesi, 1 el Sr. Watson y 1
el Sr. Jewell.

Inspectores

Este escrutinio se procedió a nombrar Inspec-
tores para los diversos ramos a que debe atenderse. He-
cho la votación y escrutinio, por esta vez resultó
electo, resultando electo por mayoría de votos los

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- 1.—ALCEDO Y HERRERA, ANTONIO, 1786. *Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América...*, Imprenta de Benito Cano, 2 Vols. Madrid.
- 2.—ALVAREZ Y JIMENEZ, ANTONIO, (1792), en Barriga, 1941-1948.
- 3.—ASTA-BURUAGA, FRANCISCO SOLANO, 1899. *Diccionario Geográfico de la República de Chile*, 2ª edic. corregida y aumentada. Imprenta de F. A. Brockhaus, Leipzig, Santiago de Chile.
- 4.—BERMUDEZ, OSCAR, 1970 (MS). "El Oásis de Pica y sus nexos regionales". En poder de su autor, Antofagasta.
- 5.—BERMUDEZ, OSCAR, 1975, *Estudios de Antonio O'Brien sobre Tarapacá, Cartografía y Labores administrativas 1763-1771*. Ediciones Universitarias, Antofagasta.
- 6.—BIBAR, GERONIMO DE, 1966 (1558). *Crónica y Relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile hecha por Gerónimo de Bibar, natural de Burgos MDL - VIII*. Transcripción paleográfica del Prof. Irving A. Leonard, Introd. de Guillermo Feliú Cruz, Tomo II. Edición facsimilar y a plana del Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Santiago de Chile.
- 7.—BILLINGHURST, GUILLERMO E., 1908 "El Abastecimiento de agua potable del Puerto de Iquique", en *Trabajos presentados al Supremo Gobierno de Chile por la Comisión Consultiva del Norte*, recopilados por encargo del Ministerio del Interior (Manuel Salas Lavquí, recopilador), Imprenta Cervantes, Santiago de Chile.
- 8.—BARRIGA, VICTOR MANUEL, 1941-1948. *Memorias para la Historia de Arequipa. Relaciones de la Visita del Partido de Arequipa por el Gobernador-Intendente, don Antonio Alvarez y Jiménez*, Editorial La Colmena, 3 Vols. Arequipa. (Se consultó el Vol. I., 1941).
- 9.—BLAKE, JOHN, 1843.—"Geological and Miscellaneous Notice of Tarapacá", *The American Journal of Science & Arts.*, April 1843, Vol. IV, 1-12.
- 10.—BULNES, GONZALO.—*Historia de la Guerra del Pacifico.*
- 11.—BURMEISTER, HERMANN, 1943-1944. *Viaje por los Estados del Plata, con referencia especial a la constitución física, y al estado de la cultura de la República Argentina, realizado en los años 1857, 1858, 1859 y 1860*. 3 Vols. Buenos Aires, Unión Germánica en la Argentina (Ref. a Chile en Vol. II.).
- 12.—DAGNINO, VICENTE, 1909, *El Correjimiento de Arica, 1534-1784*. Imprenta de la Epoca. Arica.
- 13.—LARRAIN, HORACIO, 1973 (MS). "Un estudio de geografía histórico-antropológica: análisis demográfico de las comunidades de pescadores changos del norte de Chile, en el siglo XVI. Instituto de Geografía, Universidad Católica (inédito).
- 14.—LARRAIN, HORACIO, 1975, "La Población indígena de Tarapacá (Norte de Chile), entre 1538 y 1581", *Norte Grande*, Vol. I. N°s. 3-4 (en este mismo número).
- 15.—LAVALLEE, TH. (Edit.), 1860, *Géographie Universelle de Malte-Brun, entièrement refondue et mise au courant de la Science, par Th. Lavallée*, VI Vol. Furne et Cie. Editeurs, Paris.
- 16.—NUÑEZ, LAUTARO, 1962, "Contactos culturales prehispánicos entre la costa y la subcordillera andina", *Boletín de la Universidad de Chile*, N° 31, julio 1962.

- 17.—PAZ SOLDAN, MATEO Y MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN, 1862, *Geografía del Perú*, Tomo I, Librería de Fermín Didot Hermanos, Hijos y Ca., París.
- 18.—PAZ SOLDAN, MARIANO FELIPE, 1863, *Géographie du Pérou*, Librairie de M. A. Durand. París.
- 19.—PAZ SOLDAN, MARIANO FELIPE, 1877, *Diccionario Geográfico-Estadístico del Perú*. Contiene además la *Etimología aymará, y quechua de las principales poblaciones, lagos, ríos, cerros, etc.* Imprenta del Estado, Lima.
- 20.—PUELMA, FRANCISCO, 1855, "Apuntes geológicos y geográficos sobre la Provincia de Tarapacá, en el Perú, acompañado de una ligera noticia sobre la explotación del nitrato de soda", *Anales de la Universidad de Chile*, Tomo XII, 665-673.
- 21.—VALCARCEL, DANIEL (Edit.) 1951, *Geografía del Perú Virreinal*, S. XVIII. (recopilación de la obra de Cosme Bueno (1765), llamada "Descripción de las Provincias pertenecientes al Obispado de Arequipa", parte del MS. "El Conocimiento de los Tiempos" (pp. 90-92).
- 22.—VINDEL, FRANCISCO (Edit.) 1955, *Mapas de América en los Libros Españoles de los siglos XVI al XVIII (1503-1798)*. Con 241 facsímiles. Talleres tipográficos de Góngora, Madrid.
- 23.—ZOLEZZI, SILVIA MARIA Y LUIS MIGUEL SALGADO, "Demografía y antecedentes socio-económicos de Arica, entre los años 1824 y 1879", *Norte Grande*, Vol. I, N^os. 3-4 (en este mismo número).